

La complejidad geográfica de la comarca, a caballo entre la sierra y la campiña, ha dado lugar a diversas formas de aprovechamiento de los recursos naturales y el espacio, que se han traducido en una rica y variada tipología de edificaciones industriales vinculadas directamente con las actividades agropecuarias tradicionales de esta zona de frontera. Para abordar de una manera clara y amena esta compleja realidad, la obra se articula en tres partes bien diferenciadas.

En la primera la autora hace un análisis del ámbito espacial y de las características geomorfológicas de la serranía suroeste.

La segunda parte, la más extensa de las tres, se subdivide a su vez en tres epígrafes. *Arquitectura vernácula y medioambiente*, donde se analizan los materiales y las técnicas constructivas empleadas y su relación con el medio natural y la tradición histórica comarcal.

Arquitectura y actividades económicas, analiza principales tipologías arquitectónicas de la comarca, todas ellas relacionadas con la triada mediterránea y la tradición ganadera serrana. Son objeto de especial estudio en este apartado las haciendas de olivar, almazaras, cortijos de labor y agroganaderos. Igualmente se analizan con detalle los inmuebles construidos ex profeso para la transformación del cereal (molino harinero). Completan la tipología de edificaciones analizadas las destilerías y fabricas de aguardientes que aun conservan las tradicionales formas de fabricación del anisado.

Arquitectura e infraestructuras hidráulicas, se analiza los diferentes sistemas de irrigación y acumulación del agua tanto para el uso domestico como agrícola y ganadero.

Todo el texto esta respaldado por un gran número de imágenes de gran belleza y calidad, que ilustran de manera perfecta un texto que combina con habilidad el carácter científico y divulgativo propio de este tipo de obra. De hecho, esta es una de las características más destacables de la obra. Ya que, esta nace con la intención de acercar al gran público la riqueza etnológica de esta comarca de Sevilla, pero lo hace desde un punto de vista estrictamente científico, con el fin de desterrar la idea de que se trata de un patrimonio menor con respecto al histórico. Es por eso, por lo que la autora hace especial hincapié en informar al lector sobre la importancia de que todos los bienes muebles e inmuebles que componen este rico patrimonio, son por igual importantes, puesto que todos ellos son reflejo de la estructura socioeconómica de la comarca y por tanto testimonios culturales de los procesos históricos de la zona.

María PULIDO MONTESINOS
Universidad Pablo de Olavide

FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde, *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Carmelitas y Basílios*, Sevilla, Diputación Provincial, 2008

Como exordio del presente texto cabe destacar la importancia del patrimonio artístico de una ciudad como es Sevilla. A lo largo de los siglos, la villa hispalense se ha ido consolidando como uno de los mayores continentes de expresiones artísticas de muy distinta índole, siendo además este

acervo cultural y patrimonial uno de los motores económicos actuales de la ciudad. Sabido es, por tanto, que la importancia del complejo artístico y cultural de Sevilla se debe, en gran medida, al papel de metrópolis comercial, ostentando el monopolio, gracias a su puerto fluvial, del comercio con las Indias. Este status privilegiado que otorgaba a Sevilla importancia y poderes, cuanto menos, de capital, dio lugar, durante los siglos XVI, XVII y en menor medida XVIII, a un proceso constructivo sin precedentes en la historia de la ciudad. Las grandes dimensiones del casco histórico y la prosperidad reinante gracias a las riquezas americanas, propiciaron la llegada no solo de aristócratas, sino de toda una amalgama de ricos comerciantes, campesinos, asalariados, mercenarios, hidalgos, burócratas, militares y artesanos, que engrasaron las filas demográficas de una ciudad en auge. Como es lógico, a esta boyante situación económica y social, siguieron las sucesivas implantaciones de casas religiosas o conventos, con el consiguiente patronazgo de hermandades y familias adineradas que comenzaron una ardua pugna por dotar a sus edificios, objetos de su deferencia de una copiosa galería de manifestaciones artísticas. De este modo, en la construcción y mecenazgo conventual de la Sevilla de los siglos XVI, XVII y XVIII, se congregaron una serie de manifestaciones artísticas de primer orden que englobaban importantes series pictóricas, esculturas, retablos, yeserías, carpintería, orfebrería, azulejería, rejería y, por supuesto, arquitectura, con representación de los diferentes estilos artísticos preponderantes en cada época. Como podemos deducir de esta fecunda etapa artística, las manifestaciones fueron innumerables tanto a nivel cuantitativo como a nivel valorativo-artístico. No obstante, a raíz de tres hitos históricos acaecidos en el siglo XIX como son la Invasión Francesa, la Desamortización de Mendizábal (1835-1836) y la Revolución de 1868, se calcula que, actualmente en Sevilla sólo se conserva la cuarta parte⁹ de su patrimonio primigenio, debido a la pérdida o expropiación del mismo durante los citados sucesos. A este respecto, la investigación de Fernández Rojas, cuyo objeto de estudio monográfico fueron treinta y ocho conventos, de los cuales se presentan quince en la obra: *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Carmelitas y Basilio*s, sirve de precedente para esclarecer la realidad de un patrimonio que históricamente pertenece al *populus* sevillano, y que actualmente forma parte de colecciones privadas, museos extranjeros o, en el peor de los casos, se ha perdido.

A grosso modo, el análisis de cada una de las quince casas religiosas que constituyen el *corpus* de la obra de Fernández Rojas, está dividido en dos partes. En primer lugar, los diferentes conventos son agrupados bajo el signo de la Orden a la que pertenecen¹⁰, de la que se da una pequeña introducción para contextualizarla con el convento sevillano. Este primer apartado está por tanto dedicado a la historia de la Orden desde su fundación y su devenir a lo largo de los siglos hasta su extinción. La segunda parte se caracteriza por ser el bloque principal y más amplio, ya que se ocupa de analizar en

9. VALDIVIESO, Enrique. Prólogo a la obra de FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde. *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX: Benedictinos, Dominicos, Agustinos, Carmelitas y Basilio*s. Diputación de Sevilla. Arte. Sevilla /2008/ Pág. 10.

10. En el caso de la obra de Fernández Rojas encontramos monasterios clasificados en la Orden de San Benito (Benedictinos), Orden de Predicadores o Vulgo Dominicos, Orden de San Agustín, Orden del Carmen y Orden de San Basilio.

profundidad el patrimonio artístico basándose en el estudio de las piezas y en fuentes documentales y bibliográficas. En todos los casos, el análisis de las obras artísticas se divide, a su vez, en tres apartados atendiendo a las manifestaciones arquitectónicas, retablos y escultura, y producción pictórica; aunque, cuando el resultado de la investigación lo requiere, podemos encontrar un cuarto apartado dedicado a las artes suntuarias. Finalmente, al concluir cada capítulo se insertan una serie de documentos gráficos que ilustran, atestiguan y clarifican los elementos artísticos desaparecidos de su enclave conventual. Cabe señalar por último que a esta segmentación inicial de la obra, se une un primer apartado en el que se explica el contexto histórico-social en el que se dio la construcción, desamortización y desaparición conventual. Como se ha mencionado anteriormente, la obra de Matilde Fernández Rojas aporta un material de suma importancia para la investigación del patrimonio artístico-conventual de la ciudad hispalense antes de los sucesos decimonónicos. A su vez, es un claro complemento para otros estudios e investigaciones que van en la línea del patrimonio perdido, para el que el departamento de Historia del Arte de la universidad de Sevilla tiene un programa específico de investigación. Además, la obra sirve como complemento a otras publicaciones de índole similar y basadas en la rama conventual femenina. *Patrimonio artístico de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX* no es, a priori, una obra de carácter divulgativo; no obstante, la autora presenta sus investigaciones con suma claridad, ofreciendo además numerosos datos que avalan su discurso. La obra es, por tanto, un estudio basado en la revisión y el cotejo de diversas fuentes históricas con la aportación simultánea de nuevos datos, que permiten rectificar errores que, en palabras de la misma autora, se dan “una y otra vez sin contrastar”¹¹. Estamos ante un trabajo de investigación que nos acerca a los orígenes de la Sevilla actual, puesto que los procesos de creación y destrucción conventual determinaron la imagen urbana de la ciudad e incluso su propio desarrollo y crecimiento posterior. Abierto queda el debate sobre la propiedad y legitimidad de los bienes expropiados, así como abierto queda el trabajo de Fernández Rojas a nuevos descubrimientos documentales y hallazgos de obras que permitan arrojar luz a un proceso histórico lineal, que acabó con una importante parcela del grueso artístico sevillano.

Mar DOMÍNGUEZ SEDA
Universidad Pablo de Olavide

11. FERNÁNDEZ ROJAS, Matilde, op. cit. Pág. 15.